

Trajectoria mediterránea del Príncipe de Navarra

Centéjeme para mí un honor ... Navarra y su cultura, representada hoy Int-
beccin Carlos de Viana. Honor no posible sin gentil invitación que me dirigió su leu-
tante el Sr. Uranga último reunión C. S. Lebarrián. Hablaron allí P.V. y de otros miembros
doc. y organizados. Le prometí dar a conocer result. míos en la revista y en
una conferencia. Y vengo aquí a cumplirlo.

En cierta humildeza. Hablar P.V. a un soldado patético, en medio de tan eminentes
conferencistas de su vida, puede parecer atrevido. Y lo es si bien se considera. Pero
hay uno un rotulaje fatal en la vida de Don Carlos, que precedió a un embalsamamiento
& continua sucesos, con ese aflujo inútil de un dramático exhibición. Fue
este rotulaje que me lo hizo presente, una, otra vez, en el transcurso de mis investi-
gaciones en la A. de P. M. F. N. y S. En medio doc. apareció la firma de Don
Carlos, embalsamando mi vida, mis anécdotas, mis desgracias. Y al fin este fantasma se
hizo impreso y me obligó a inscribirme por una parte de mi vida, quizás por la
misma razón de un excepcional simpático con que captó a uno y otros.

Simpática que me lo contribuyó a desifrar el enigma de mi vida. Qué, además
de D. Carlos. Un día, todo. Yo me embute en decir, poca cosa. Ilusiones román-
tico ante de mi tiempo, a causa de un drama familiar, fui elevado por el ro-
mantismo al símbolo de una de las figuras familiares. Las viejas visiones, llenas
de ambiente y pasión, fueron apuntheadas para colgar la figura del P. de Viana
como uno de los post muros en que se cumplió el mal del siglo. De de-
bocada fantasma de alguna halla propia la imagen del príncipe enfermo,
delicado, perseguido, y se le elevó en pedestal, que el surgimiento de no
menos apasionada ideología política iba a convertirse en símbolo de la lucha
de los pueblos contra el absolutismo. En estudio de Desderris & Calumette
no me vacan del error, más que abundan en él.

Hoy me hallamos ante un personaje contradictorio, huidizo, en super-
fantasma, que el historiador no sabe como manejar. En que esto es preferible a

la verdad que pueda resultar de ~~recomiter~~ de investigación de su vida
con sinceridad? No lo es. Por el contrario, despojar de los velos del misterio
que rodean al P. de Viana es hacerlo más accesible a nosotros, más humano
y por tanto más comprensible. Por esta causa me he atrevido a levantar una
de las puntas de su velo, y lo que he podido entrever me ha dado la impresión
de que sólo procediendo en sincero sentimiento de verdad podríamos llegar
a conocer de verdad el que desde ahora planteo como "enigma carolino".

Este enigma es muy complejo, y yo sólo abogo ahora lo que denominamos
enigma mediterráneo. Pero quedan por abrir: el personal - ¿Qué es su reali-
dad de Carlos
como hombre;
¿qué reacciona con
las propias?
¿qué fue como poeta?
¿humanista?

el

2. El navarro. ¿qué representó realmente don Carlos para Na-
vare? ¿Tuvo conciencia de una política global del país
o fue el jefe - como quiere Braudel - de la bandería de
la montaña contra la bandería del llano? ¿Suvo jamás
en una política peninsular como la del ambicioso Gastón IV
de Tois, imitado de Carlos el Temerario?

3. El político. No es el menor importante? ¿Qué concepto tuvo
de Poder? ¿Fue en realidad el ^{príncipe} que rehabilita teno
en virtud de una inevitable trinidad? el gran campeón
de la partida feudal, y fronteras en Nápoles, Sicilia y Ca-
baluña, o bien fue un instrumento del destino, un
hombre placado en la misma partida autoritaria de don
Juan su padre, inteligente como el hábil inteligente como
el, aunque menor afortunado por la jeiga fortuna de
su vida?

Ya ven Vds. cuantas preguntas pueden formularse alrededor de la figura
central de esta conferencia. Necesitaba por repercusiones, pare que no sorpren-
dan mis conclusiones. La actual historiografía del Príncipe de Viana no
tiene la menor solidez y se premio reconocerlo. Ojalá un buen hist. navarro

en la inmensidad del Catenario de su muerte

revisita y capay de enfrentarse en este problema y saque del olvido un documento que bien de dar y le reparte en Lon. N. M. y otros archivos, incluso en el de Barcelona, del que se deriva solo conoció una muy limitada parte.

Vaticano

I

Entrando se lleva en el cuerpo de mi suposición, invitó a Vde. a trasladarse conmigo a Nápoles a fines de junio de 1458, en el momento muerte Alfonso el Magnánimo.

¿Quié haia Don Carlos allí? Ibo a defender la causa ante el arbitrio elegido. Como a bien sabido, después de la muerte y juración de Viana Navarra estaba por hacerse. Era preciso hallar una solución al problema, firmemente interponiendo por Navarra ambiciosa de

Cast. Francia Foix Aragón

A D. Alfonso de impotente un camino todo lo de la Península. La corte, la acción d'Alago, la Liga Italia, los duques, etc. le interesaba. Y un puesto. Pero a lo que se interesan por don Carlos: enfermo, de gran edad, etc. Ahora bien, para que los asuntos de don Carlos prosperaran había una mujer regia: Ferrante

Ferrante era muy la trankama más príncipe italiano

capay de dar en una mano, pero en la otra.

La corte italiana llega la muerte. Don Alfonso de un testamento Ferrante

Continúa según toda la tradición de Don Carlos menos por el hoc histórica. Ofrecimiento de los barones del Sur, Don Carlos vacila, solo en un camino, renuncia. Falso

ofrecimiento

Otro versión: Ferrante sale por calle de italianos para se arrastra popularmente contra los catalanes. Falso

Verdad a muy distinta:

1. Sospecha Don Carlos
2. Renuncia Ferrante, Carlos y catalanes. lo le
3. Retirada a Pozzuoli
4. Gravosa Alfonso. 4 barones playa Nápoles
5. Ferrante invita Carlos a descender. from embajador catalanes: cardenal y canciller italianos: Conde de Adorno Juan Requena
6. Le ofrece amistad, que Carlos no debió aceptar muy complacido.

Realda distinta Carta de Ferrante a Juan II.

Don Carlos no dejó ofrecimiento. Barones buscaban un maria que le podía el ofrecer. Nada

II

Un mes más tarde Don Carlos en Sicilia. Se debate la realidad de su vida en un amoris, un preocuparims, un ambicims de mando - en esto es un Trabamara. La leyenda, de nuevo, la misma: los sicilianos se ofrecen un tiempo, que él rechaza con magnanimidad de precio; ¿Cómo encaja todo esto? ¿Cómo ambicims con renuncia? ¿Cómo Juan II podía sacarle de la isla si todos sicilianos estaban a su lado?

Es evidente que Sicilia vivía entonces un fuerte sentimiento antiabsolutista. Política fiscal de Alfonso el Magnánimo de Nápoles. Sicilia tampoco pertenecía a la Corona de Aragón; era propiedad del rey.

Discontento lo había: el radicalismo de Mesina.

el feudalismo de los grandes magnates catalanes

el descontento municipal de Palermo.

Para toda esta gente Carlos le llevó del cielo.

Decisión del Parlamento de Castrogiovanni

1. Remocion rey a Juan II

2. Don Pliego de 90 ó 100 reivindicaciones

3. 4ª Pírrica relativa a Carlos | ^{viney renuncia heredero} _{hoyasí-rey pumantís} _{isla}

4. Votos mixtos para Carlos para Renuncia.

Un dato curioso: Juan II dijo después Carlos había intentado matar a viney. Esto es de una fábula grotesca.

Lo indudable es que Carlos Sicilia lo había inherentemente rey.

Juan II ¿qué actitud? Terror { precedentes de su propio caso: Carlos en Sicilia

Como actúa: ~~Es~~ → Muneyo | renuncia | promete todo a todos _{¿?} renuncia heredero

Carlos acepta renuncia. buena de ello [renuncia muneyo fibros re habla en in- mismente partida

¿Por qué? → Mas compañado sicilianos.
Esto es evidente.

III

Don Carlos en Salom y Mallorca: sus negociaciones: Ultras, Regeneradores.
Reunión al mar y a lo de un herencia.

Juan no hace caso de ello. ¿Por qué? Lo oculta, pero se lo dijo
a sospechar que no quería saber nada herencia hasta haberlo tratado
como príncipe de un país, que es lo que no quería Carlos. Juan no
pensaba en Carlista. Navarra era el tapón armisticio entre Carlista
y Francia. Por esta causa, tan pronto se había subido de los
premier de Carlos en ~~los~~ Amador de Guzmán:

1º parte de Valencia (1879)

2º despojar diplomática en Portugal (1879).

a la custodia dilata operando sicilianos. Juan embajada:
Todo puesto en ojo en ella. Sicilianos dicen "no", pero imponen
custodia. O por lo menos así parece. Gestión herencia por
esta no se ataca. Motivación reside Nav. o Gall. Victoria
no? No. Entones

IV
Cataluña

l'appel aux catalans
de de l'été

Lejos: un pueblo primitivamente entusiasmado de Pius de Viana,
entre Juan II, etc.

Realidad: división campo:
división ciudad:

Entonces, Carlos es recibido por el caudillo de la revolución social
Este Rev. entraria partimos y favorable realza
partimos nos ^{solos} fuerimos.

Esto partitas cumplían íntegramente su compromiso: La
primogénita "fill primus nat"

Lérida. Por qué envoca Cortés! No envoca de don Carlos, y ni
trato matrimonial - Proyecto don Carlos respecto Carlista. - El incidente
de Lérida. Falsedad absoluta

En la vida se habían discutido muchos de otros importantes, al
clamor ante, quedaban pendientes. Entones se funda de panas.

La del "hijo primado nacido"

"partido" ——— contrarrevolución jesuita.

↓
Don Carlos i' dolo de la populare } *Jesuitas*

Quando se funda: El 6 de febrero. Dip. aumento l'hecarlo jumi-
jesita

↓
Luego Inocencio de Cervelló

Triunfo revolucion: Navara, Castilla, etc.

Triunfo del partidismo.

Pero el que iba a ser apóstol de la catalana. el santo - no supo
comprender el ambiente catalán, ni tampoco hispano. Todo aquello
no demandado para él. Símbolo de una ~~de~~ actividad popular había
podido ser solo Enrique IV, el de la dinastía inglesa agarrada. Le
limitó a planear matar. Castilla, por puro afán de contradicción,
para last. habría caído junta madre entre Fray. Nav. y Portugal.
No comprendió problema venenoso, ni el de la Diputación. Por esto
fracasó en su vida. Quizá ni eso en muerte prematura.

TRAYECTORIA MEDITERRANEA DEL PRINCIPE DE VIANA

Nápoles - Sicilia - Mallorca- Cataluña

Don Carlos y el rey Ferrante de Nápoles . La leyenda de un trono y de unos rebeldes .- La realidad documental.- Reconstituyendo una efemérides.

Don Carlos en Sicilia .- La Leyenda .- Las aspiraciones sicilianas.- La voz de Juan II .- Carácter de la misión de Moncayo.- Don Carlos, instrumento del autonomismo siciliano.- La partida de Don Carlos.

Don Carlos en Mallorca.- Las negociaciones son el monarca.- Actividad diplomática.- El "no" siciliano y la concordia con Juan II.

Don Carlos en Cataluña.- La leyenda.- La situación catalana: bandos y partidos.- El "pactismo" catalán.- La cuestión de la primogenitura.- El "incidente de Lérida".- Triunfo de Don Carlos y del "pactismo".

Consideraciones finales.- El autoritarismo carolino y el simbolismo constitucionalista de su figura, gran paradoja histórica.